

DONOSTIA / Malestar en sectores académicos por el diseño de la biblioteca de la UPV

Cuestionan la falta de luz y ventilación naturales y la disposición lineal de los puestos de lectura

SAN SEBASTIÁN. DV. Muy bonito por fuera, pero por dentro es un búnker. Y hablamos de una biblioteca. El diseño con fachada compacta de hormigón del Centro Carlos Santamaría, sin apenas entrada de luz, ha suscitado un indisimulado malestar entre algunos sectores del campus. Algunos se atreven a pronosticar que terminará siendo un edificio enfermo.

Algunos responsables de servicios bibliotecarios y profesores con un acrisolado prestigio en la comunidad universitaria, consideran que el inmueble diseñado por el arquitecto Ander Marquet no está pensado en función de los usos y necesidades inherentes a una biblioteca.

Enumeran, por ejemplo, que no hay entradas significativas de luz natural, salvo la que pueda atravesar el pasillo interior del edificio. Esta 'singularidad' en una biblioteca, donde muchos pasamos muchas horas, es un despropósito.

Además, señalan que tampoco hay una ventilación natural, será artificial, con lo que estaremos compelidos a pasar horas y horas con luz y aire artificiales. También cuestionan que en la cubierta de la construcción no se haya contemplado la instalación de paneles solares fotovoltaicos, lo que a juicio de estos profesores, cuestiona la eficiencia energética que cabría exigir a un proyecto de estas características.

Otro de los aspectos que encuentran criticable es la disposición lineal de los puestos de lectura, como en una cadena de montaje, lo que puede resultar incómodo para crear un entorno que propicie la concentración en el trabajo. El proyecto del Centro Carlos Santamaría fue presentado públicamente el pasado jueves. Es una construcción de contorno curvo con casi 16.000 metros cuadrados de superficie construida en tres niveles y que se ubicará en la explanada que hay junto al edificio Ignacio María Barriola.